
Tejiendo la red de resistencia contra los árboles transgénicos

De la Amazonia a Finlandia, Nueva Zelanda y Chile, de Pueblos Indígenas a ONG europeas, de grupos de mujeres a grupos de jóvenes, en apenas una semana casi 140 personas entraron en contacto y participaron de la recolección de firmas para una Carta Abierta que exige la prohibición de la liberación de los árboles modificados genéticamente, o transgénicos.

La carta (1), que denuncia los impactos de los árboles producto de la ingeniería genética sobre el medio ambiente y las personas, fue entregada a la 13ª reunión del Órgano de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico (SBSTTA) de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) celebrada en Roma, Italia, firmada por los integrantes de las organizaciones en cuyos países se está investigando la modificación genética de los árboles: Alemania, Aotearoa/Nueva Zelanda, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido y Suecia.

Rápidamente se desarrolló una red de vínculos y una simple carta evolucionó hasta transformarse en una herramienta para la acción donde la gente pudo participar y en algunos casos informarse de algo de lo que no era consciente. Tal fue el caso de una persona de España que escribió: “He leído lo de los árboles transgénicos y me parece muy fuerte. No sabía” .

Aunque tod@s y cada un@ de l@s signatari@s participó de la iniciativa, el sentimiento predominante fue la gratitud, reflejada en expresiones como “me alegraría mucho firmar”, “gracias por la iniciativa”, “sigan adelante con este gran trabajo”, “fuerza con la lucha”.

La gente expresó su preocupación y también su pesar: “Como integrante de la nación Secwepemc (Shuswap), me preocupa mucho la ingeniería genética de los álamos puesto que nuestro pueblo ha tenido una relación muy especial con el árbol durante miles de años. [...] También estoy expresando nuestra profunda preocupación respecto de las consecuencias ecológicas a largo plazo de la ingeniería genética de las plantas, así como las consecuencias del control de las empresas sobre la vida vegetal que conlleva la tecnología genética”.

En este asunto subyace el tema de que la mayoría de las voces no son escuchadas y que la mayoría de la gente nunca fue consultada al respecto. Un amigo de Brasil lo expresó así: “Me sumo a la campaña de firmas con la convicción de que debemos proteger la flora nativa, y comprometemos nuestros esfuerzos para hacer escuchar la voz de los que no pueden decir lo que piensan y sienten... Dijo el rey [de España al presidente de Venezuela, Hugo Chávez]: -¿Por qué no te callas? Nosotros decimos: -¿Por qué se callan tanto frente a nuestro planeta en peligro?”.

Se expresaron inquietudes sobre asuntos específicos como la potencial polinización cruzada de los árboles transgénicos con árboles naturales, lo que dañaría la biodiversidad genética en forma permanente, así como los potenciales impactos sobre la salud humana, como en el siguiente mensaje: “El polen transgénico será inhalado indiscriminadamente por los humanos y esto puede tener efectos sobre la salud, especialmente si los árboles fueron modificados para producir un plaguicida”.

La gente se mostró deseosa de intercambiar actualizaciones y noticias relacionadas con los árboles transgénicos. De Bélgica llegamos a saber que: “podría interesarles saber que actualmente se está considerando una solicitud para un ensayo a campo de álamos transgénicos. El ministro tomará la decisión final sobre la autorización el mes que viene”. Una persona de Canadá informó que “el gobierno canadiense (el Servicio canadiense de Bosques del Departamento Recursos Naturales Canadá) está haciendo ensayos a campo de árboles transgénicos en Quebec: nuestra última información es que en esos ensayos de campo se incluyen álamos y píceas resistentes a los insectos”. Amigos de Sudáfrica expresaron que “los actores de la industria niegan estar haciendo ensayos de campo, pero parece que podría haber algunos incluso sin la aprobación del gobierno. Tendremos que investigar más para ver si hay alguna prueba”. Las noticias de Finlandia fueron que “desgraciadamente Finlandia ha estado en general entre los pocos países que siempre votaron a favor de los organismos transgénicos. Pienso que existe un fuerte grupo de presión científico a su favor”.

Como resultado de la difusión de la carta para ser firmada, varias organizaciones sociales brasileñas (2) enviaron una carta al delegado brasileño al SBSTTA urgiéndolo a “defender que el Órgano de Asesoramiento Científico de la CDB reafirme la Resolución de la COP 8 que recomienda la adopción de una postura de precaución basada en el Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad. Además, en vista de la incertidumbre y la ausencia de datos científicos respecto de la utilización de árboles transgénicos, debe recomendarse la no realización de estudios a campo... Admitir la modificación de la Resolución para incluir que el análisis se realice “caso por caso” contraría los propios principios de la Convención sobre la Diversidad Biológica en nombre de los intereses de la industria forestal y biotecnológica”.

Una acción similar llevó adelante un grupo de organizaciones latinoamericanas y argentinas (3) quienes dirigieron una Carta abierta a la delegación argentina en Roma exigiendo la prohibición de la liberación de árboles genéticamente manipulados.

Es claro que para enfrentar el asunto de los árboles transgénicos se necesita un fuerte movimiento opositor y a ese respecto citamos a una amiga brasileña que advirtió: “Este es un tema de los GRANDES, y sólo si tenemos mucha unidad podremos cambiar el rumbo que tomó este tema.”

Por supuesto que tiene razón y eso explica precisamente por qué son tan necesarios el trabajo en redes y las campañas tanto locales como mundiales. Por lo tanto invitamos a tod@s a firmar una carta similar que será enviada a la próxima COP9 de la CDB (4) y, más importante, a participar para detener esta demencia.

(1) [véase la carta en: http://www.wrm.org.uy/actors/BDC/SBSTTA13/GE_Trees_Campaign.html]

(2) Entre ellos grupos internacionales como Marcha Mundial de Mujeres y nacionales, como Movimiento de Pequeños Agricultores, Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, Movimiento de Mujeres Campesinas, Tierra de Derechos (grupo de derechos humanos)

(3) Grupos internacionales y regionales como: GRAIN, Red por una América Latina Libre de Transgénicos, y nacionales como: Centro de Políticas Públicas para el Socialismo, Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina, Grupo de Reflexión Rural, Movimiento Semillero de Misiones, Centro de Acción Popular Olga Márquez de Arédez, Juventud Indígena Argentina, El Aguamanda-Gualeguaychú, Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos.

(4) Contacto: Ana Filippini, correo-e: anafili@wrm.org.uy

Artículo basado en los mensajes recibidos de personas que firmaron la carta.